

Dr. Jorge García-Ramos Merlo. El microteatro en el aula de E/LE para la enseñanza del español coloquial: *Cuadros de amor y humor, al fresco*, de Alonso de Santos.
XXI Deutscher Hispanistentag. Ludwig-Maximilians-Universität München, 29.03.–02.04.2017

Muestra de algunos *Cuadros de amor y humor, al fresco* (2006)¹

1. ***Edificio okupado*** (pág. 2)
2. ***Problemas conyugales*** (pág. 5)
3. ***Una verdadera mártir*** (pág. 9)
4. ***Una cuestión de honor*** (pág. 12)
5. ***Entre rejas*** (pág. 17)
6. ***Complejo de mucha castración*** (pág. 23)
7. ***A diez euros la copa*** (pág. 26)
8. ***Buenos días, señor doctor*** (pág. 29)
9. ***Lapislázuli*** (monólogo) (pág. 32)

NOTA: En los textos siguientes los rasgos coloquiales están marcados en letra negrita.

¹ En total son **30 piezas breves** las incluidas en *Cuadros de amor y humor, al fresco*, Madrid, Cátedra, 2006

Dr. Jorge García-Ramos Merlo. El microteatro en el aula de E/LE para la enseñanza del español coloquial: *Cuadros de amor y humor, al fresco*, de Alonso de Santos.

XXI Deutscher Hispanistentag. Ludwig-Maximilians-Universität München, 29.03.–02.04.2017

José Luis Alonso de Santos: *Edificio okupado*

(*Dos punkis, “La Rizos” y “Pili”, ponen chapas metálicas en unos cintos mientras le dan a una litrona en un edificio ocupado. Una colchoneta en el suelo y algunas cajas de madera y cartón a su alrededor, dan la impresión de que llevan allí algunos días. Hay una pancarta en la que se lee “Kultura alternativa”. Llega otra joven vestida de punki, Juanita, y se acerca a ellas.*)

JUANITA.- Hola. ¿Qué pasa? ¿No habéis ido a la manifestación?

LA RIZOS.- Nos hemos tenido que quedar de guardia por si venían **los maderos** a echarnos. Nos hemos quedado nosotras, La Saba, y Malenda el guitarrista. ¿Qué tal ha estado?

JUANITA.- No, si yo tampoco he ido. Me dolía una muela. He ido a la farmacia.

(*Pausa. JUANITA merodea alrededor de las otras.*)

LA RIZOS.- **Pues fíjate**, nosotras aquí de guardia por si venía **la bofia**...

(*Siguen distraídas con sus cintos.*)

JUANITA.- ¿Y si vienen qué hacemos?

PILI.- Resisitir y llamarles de todo. Luego ya, si la cosa se pone mal, **salir por piernas**.

LA RIZOS.- Casas en ruinas hay **dabuten**. Yo he estado ya por lo menos en siete este mes.

JUANITA.- **Oye, tía**, pues precisamente quería yo hablar contigo si no te importa. **Es que** como te ha tocado antes la papeleta de Ángel, el que vino conmigo..., quería yo saber, vamos, más que nada por saberlo, si no te importaría cambiármelo por el Rubio, que me ha tocado a mí...

LA RIZOS.- **Oye, tía**, me tocó en el sorteo **ese, ¿no?**, pues ya está.

JUANITA.- Ya, pero es que a mí el Rubio no me gusta nada. A mí el que me gusta es Ángel, por si quieres saberlo.

LA RIZOS.- ¿Y a mí qué me importa el que te gusta o te deja de gustar? Tú te quedas con el que te toca y no andes enredando con los tíos, que eso no es legal.

PILI.- Si no te gusta, **te aguantas. ¡No te digo lo que hay!**

JUANITA.- (*Desolada.*) ¿Y cuándo se cambia?

LA RIZOS.- Mientras estemos en esta casa, nunca.

PILI.- Si vienen a echarnos... y okupamos otra, otro sorteo

JUANITA.- **Es que** yo te lo decía porque como vinimos juntos Ángel y yo...

LA RIZOS.- Eso da igual, si vinisteis juntos o si vinisteis separados.

JUANITA.- Ya, pero **es que**... verás, no sé cómo decírtelo. A mí Ángel, además de ser el que más me gusta **es que** es... mi marido.

Dr. Jorge García-Ramos Merlo. El microteatro en el aula de E/LE para la enseñanza del español coloquial: *Cuadros de amor y humor, al fresco*, de Alonso de Santos.

XXI Deutscher Hispanistentag. Ludwig-Maximilians-Universität München, 29.03.–02.04.2017

PILI.- ¿El marido de quién?

JUANITA.- Mío. Que estamos casados. Nos vinimos aquí de **okupas** porque nos echaron del piso por no pagar la hipoteca, pero yo no sabía que lo iba a tener que sortear.

PILI.- **¡Ah!**, pues te aguantas. No haber venido. **No te jode la pringada esta con la que me salta ahora.** ¡Casados! ¿Y tenéis papeles y todo?

JUANITA.- **Claro.** ¿No te he dicho que es mi marido? Yo trabajaba en una oficina. Y él en una fábrica. Pero nos quedamos los dos en el paro.

PILI.- ¿Nos vas a contar ahora tu vida, **guapa?** Para eso me compro una televisión, como mi madre, que le encantan las **horteradas**. Si quieres te la presento y se lo cuentas a ella. Pero a mí **no me des la vara.**

JUANITA.- Yo lo decía para que os pusierais en mi situación. Todos podemos necesitar un favor.

LA RIZOS.- Para una vez que **he pillado bien**, casado o soltero, me da igual. Está “**okupao**”, como el edificio, **a ver si te enteras. Así que ya te puedes ir haciendo a la idea.**

PILI.- Tú te quedas con el Rubio, que para eso te ha tocado.

JUANITA.- Le faltan tres dientes de delante. Y le he preguntado que cuándo se ducho por última vez, y me ha dicho que aquí no hay agua corriente, que no iba a ducharse con agua mineral.

PILI.- **¿Y eso** qué tiene que ver, **tía?**

LA RIZOS.- Tú no mires, ni huelas...

JUANITA.- **Es que** no puedo aguantar que tú estés con Ángel, **te lo juro.** (*Llorando.*)

PILI.- **Anda ahora ésta, con la que salta. ¡Tía, que no te enteras, los tíos** son de la que le toca! A lo mejor me toca a mí la próxima vez.

LA RIZOS.- ¿No me he aguantado yo cuando me ha tocado el Gordo o el Manteca? Si vas a salir con mío, tuyo, o **rollos de esos malos**, a mí ni me hables.

PILI.- Nosotras solo **nos enrollamos con gente legal**, no con gente **mierda**, como mis padres. “¡Mi marido, mi marido...!” **Será gilipollas.**

(*Se alejan “LA RIZOS” y “PILI” criticando a la nueva, JUANITA, por antipática e integrada.*)

JUANITA.- (*Llorando, sola*) ¡Que venga pronto la policía, por favor!

OSCURO

Dr. Jorge García-Ramos Merlo. El microteatro en el aula de E/LE para la enseñanza del español coloquial: *Cuadros de amor y humor, al fresco*, de Alonso de Santos.
XXI Deutscher Hispanistentag. Ludwig-Maximilians-Universität München, 29.03.–02.04.2017

Fórmulas expresivas y coloquiales

Okupado Okupas “okupao”

le dan a una litrona

por si venían **los maderos** a echarnos

Pues fíjate, nosotras aquí de guardia por si venía **la bofia...**

si la cosa se pone mal, **salir por piernas**

Casas en ruinas hay **dabuten**.

Oye, tía, me tocó en el sorteo **ese, ¿no?**, pues ya está.

Es que como te ha tocado antes la papeleta de Ángel...

¿Y a mí qué me importa el que te gusta o te deja de gustar?

Si no te gusta, **te aguantas**.

¡No te digo lo que hay!

¡Ah!, pues te aguantas.

No te jode la pringada esta con la que me salta ahora.

Claro. ¿No te he dicho que...?

¿Nos vas a contar ahora tu vida, **guapa?**

le encantan las **horteradas**

Pero a mí **no me des la vara**.

Para una vez que **he pillado bien**, casado o soltero, me da igual

Está “**okupao**”, como el edificio, **a ver si te enteras**.

Así que ya te puedes ir haciendo a la idea.

¿Y eso qué tiene que ver, **tía?**

Es que no puedo aguantar que tú estés con Ángel, **te lo juro**.

Anda ahora ésta, con la que salta. ¡Tía, que no te enteras, los tíos son de la que le toca!

Si vas a salir con mío, tuyo, o **rollos de esos malos**

Nosotras solo **nos enrollamos con gente legal**, no con gente **mierda**

Será gilipollas.

Dr. Jorge García-Ramos Merlo. El microteatro en el aula de E/LE para la enseñanza del español coloquial: *Cuadros de amor y humor, al fresco*, de Alonso de Santos.

XXI Deutscher Hispanistentag. Ludwig-Maximilians-Universität München, 29.03.–02.04.2017

José Luis Alonso de Santos: *Problemas conyugales*

(Noche de verano en una gran ciudad. Entra la luna y los ruidos de tráfico, por la ventana abierta. Es una cama una pareja hace el amor en la semioscuridad. Se escuchan los últimos ruidos característicos del final de un orgasmo triste y rutinario. Él saca un brazo y da la luz de una moderna lámpara que está al lado. Luego se sienta en la cama y enciende un cigarrillo en silencio.)

ELLA.- No he sentido nada. *(Pausa.)* ¿Me has oído lo que he dicho?

ÉL.- Sí, te he oído. No soy sordo.

ELLA.- Hace tiempo todo era diferente...

ÉL.- Siempre recordamos las cosas pasadas mejor de cómo eran.

ELLA.- Cuando me querías.

ÉL.- No empezamos con eso.

ELLA.- ¿Qué quieres decir?

ÉL.- Te quiero. Y tú a mí. Si no, no estaríamos aquí juntos los dos.

ELLA.- Entonces, ¿por qué no siento nada?

ÉL.- Eso no tiene nada que ver con quererse o no querer.

ELLA.- Me siento muy desgraciada.

ÉL.- Todos somos desgraciados. Pregunta a los vecinos.

ELLA.- No tengo por qué preguntar a nadie. Hay gente que sale a la calle, se ríen juntos, andan de un lado para otro... Parecen felices.

ÉL.- Eso no quiere decir nada. La gente disimula.

(Pausa. Los dos miran al techo fijamente.)

ELLA.- ¿Por qué no nos vamos de aquí?

ÉL.- ¿Irnos? ¿Y a dónde nos vamos a ir?

ELLA.- No lo sé... A cualquier lado. El caso es irnos. Cambiar, que pase algo... otro lugar... otras caras... otra cama...

Dr. Jorge García-Ramos Merlo. El microteatro en el aula de E/LE para la enseñanza del español coloquial: *Cuadros de amor y humor, al fresco*, de Alonso de Santos.

XXI Deutscher Hispanistentag. Ludwig-Maximilians-Universität München, 29.03.–02.04.2017

ÉL.- Estás deprimida, **eso es lo que te pasa**. (*Habla sin mirarla.*) A lo mejor es algo de la comida. Cosas químicas que echan, que nos producen depresión, lo he leído en una revista. En una granja, por lo visto, daban de comer a las gallinas unos compuestos químicos que tenían más zinc del permitido y subió el índice de suicidios en toda la región. Se debió de transmitir la depresión en los huevos. En los huevos de las gallinas.

ELLA.- (*Se sienta en la cama y le mira.*) A veces no te conozco, te lo digo de verdad. Te miro y es como si fueras un extraño. No sé quién eres.

ÉL.- ¿Qué quieres decir con eso de que no sabes quién soy?

ELLA.- Nada.

ÉL.- **Entonces, ¿por qué coño lo dices** si no quieres decir nada? Si uno no quiere decir nada lo mejor que puede hacer es callarse. Es el mal de nuestro tiempo, la gente habla por hablar. Y es lo que te pasa a ti, que siempre tienes que decir algo, si no, te mueres.

(*Pausa larga.*)

ELLA.- (*Gritando.*) ¡Tú te crees que es normal ponerse a hablar ahora de pronto de los huevos de las gallinas!

ÉL.- ¿Y por qué no va a ser normal? ¡Y no grites, que lo van a oír los vecinos! ¿Quién eres tú para decir lo que es normal y lo que no lo es? Yo sólo te digo que lo leí en una revista, lo de los huevos.

ELLA.- Sí, de las gallinas. Ya te he oído.

(*Pausa. Los dos miran de nuevo al infinito.*)

ÉL.- ¿Y la salmonela, qué? Ése es otro problema, ¿o no?

ELLA.- ¿Otro problema de qué?

ÉL.- (*Puntualizando.*) ¡De los huevos! Si no se lavan bien te dan la salmonela. Pues no ha muerto gente de salmonela... Luego está también el colesterol... Nosotros comemos muchos huevos.

ELLA.- Normal... Los que come todo el mundo.

ÉL.- ¿Cuántos comemos? Dos al día, por treinta días al mes... unos... sesenta al mes. Con un poquito que te deprimas por cada huevo... sesenta veces al mes... por doce meses al año... figúrate. (*Calcula murmurando en voz alta.*) Sesenta por doce... seis por dos doce, me llevo una, seis por una seis... ¡Setecientos veinte veces que te deprimas al año!

Dr. Jorge García-Ramos Merlo. El microteatro en el aula de E/LE para la enseñanza del español coloquial: *Cuadros de amor y humor, al fresco*, de Alonso de Santos.

XXI Deutscher Hispanistentag. Ludwig-Maximilians-Universität München, 29.03.–02.04.2017

ELLA.- A mí lo único que me deprime de los huevos es freírlos. (*Agresiva.*) ¿A que a ti no te deprime freírlos?

ÉL.- Me saltan, te lo he dicho cuarenta veces. Por eso no los frío.

ELLA.- ¡Ah! ¿Y a mí no me saltan? Lo que pasa es que si me quemo yo, a ti no te duele.

ÉL.- **Mira, déjalo. Estoy harto ya de hablar de huevos.**

ELLA.- (*Perdiendo el control.*) ¿Y quién ha empezado? ¿Yo? ¿He empezado yo?

ÉL.- Que vamos a dejarlo. No tengo ganas de discutir. (*Pausa.*) **El caso es que** me está entrando hambre de tanto hablar. Me comía ahora un par de huevos fritos con patatas y me quedaba nuevo.

ELLA.- Sí, pues como no te los frías tú, o tu madre, lo que es yo...

ÉL.- **¡Cómo te pones por nada!** (*Se acerca cariñoso, tratando de cambiar el clima.*) **Venga, dame** un beso..., mujer...

ELLA.- (*Dura.*) No tengo ganas de besos ahora.

ÉL.- No te pongas así... **Anda, ven...** (*Acariciándola.*)

ELLA.- ¿Otra vez? Tú tan pronto te pones a hablar de huevos como **te da por...**

ÉL.- **Es que a mí los huevos me ponen romántico.**

ELLA.- Pues a mí no. ¡Que no! ¡Quieto! Apaga la luz y vamos a dormirnos que mañana tengo que madrugar. Ya está bien por hoy. Además no me encuentro bien. Me duele la cabeza.

ÉL.- ¿Y cuándo no te duele a ti la cabeza?

ELLA.- Gracias por tu interés, y por tu comprensión.

ÉL.- ¡Bueno...!

(*Apagan la luz y se tumban. Pausa. Hablan en la semioscuridad, iluminados por el rayo de luz que entra por la ventana.*)

ÉL.- **¿Se te ha pasado?**

ELLA.- **¿El qué?**

ÉL.- **Lo de** la depresión y el dolor de cabeza.

Dr. Jorge García-Ramos Merlo. El microteatro en el aula de E/LE para la enseñanza del español coloquial: *Cuadros de amor y humor, al fresco*, de Alonso de Santos.
XXI Deutscher Hispanistentag. Ludwig-Maximilians-Universität München, 29.03.–02.04.2017

ELLA.- (*Tristemente.*) Sí, ya estoy mejor. Duérmete.

ÉL.- De todas las maneras yo creo que deberíamos comer menos huevos.

ELLA.- (*Da la luz se levanta de la cama furiosa, y coge su ropa.*) ¡Hasta aquí hemos llegado! (*Sale dando un portazo.*) (ÉL *mira hacia la puerta por donde ELLA ha salido, sin comprender nada. Suben de intensidad los ruidos de tráfico de la ciudad.*)

OSCURO

Fórmulas expresivas y coloquiales

...eso es lo que te pasa.

Entonces, ¿por qué coño lo dices...?

Mira, déjalo. Estoy harto ya de hablar de huevos.

El caso es que me está entrando hambre de tanto hablar

¡Cómo te pones por nada!

Venga, dame...

Anda, ven...

Tú tan pronto te pones a hablar de huevos como **te da por...**

Es que a mí los huevos me ponen romántico.

¿Se te ha pasado?

¿El qué? Lo de...

Dr. Jorge García-Ramos Merlo. El microteatro en el aula de E/LE para la enseñanza del español coloquial: *Cuadros de amor y humor, al fresco*, de Alonso de Santos.

XXI Deutscher Hispanistentag. Ludwig-Maximilians-Universität München, 29.03.–02.04.2017

José Luis Alonso de Santos: *Una verdadera mártir*

(Un parque. Media tarde. Patos, desocupados y ruidos de juegos de niños. Él, feo y mal vestido, sentado en un banco lee un periódico. Ella, guapísima y muy arreglada, se acerca al banco y merodea alrededor. Por fin se sienta en el otro extremo del banco.)

ELLA.- **Oye... perdona...** ¿Vienes mucho por aquí?

ÉL.- *(Despectivo.)* ¡**Y a ti qué te importa!** *(Sigue leyendo.)*

ELLA.- *(Acercándose al banco.)* ¿Estudias o trabajas?

ÉL.- ¿Quieres que llame a un guardia? ¿eh?

ELLA.- **Bueno, no te pongas así...** No te estoy haciendo nada. Solo estoy aquí, sentada... El banco es de todos.

(Pausa.)

ÉL.- *(Mirándola duramente.)* **Pero bueno, ¿tú eres tonta, o qué?**

ELLA.- **Desde luego**, los hombres sois todos iguales. No sé qué os creéis, que estamos todas deseando... No te voy a comer.

ÉL.- ¿Es que no puede uno venir al parque tranquilamente a leer el periódico sin que se acerque una pesada?

ELLA.- ¡No puedo más! *(Se pone a llorar.)* Llevo más de un año detrás de ti. No te pones al teléfono, no quieres hablar conmigo, y cuando te encuentro haces como que no me conoces... Yo trato de seguirte la corriente, pero esto no puede seguir así. Estoy sufriendo y pasándolo mal.

ÉL.- ¡**Y a mí qué me cuentas!** Es tu problema.

ELLA.- ¿Es mi problema estar enamorada de ti?

ÉL.- ¿Pero por qué estás enamorada de mí, si yo no hago nada?

ELLA.- ¡Me desprecias! ¿Te parece poco?

ÉL.- ¡**Ah!** ¿Y por eso estás enamorada de mí? ¿Porque te desprecio?

ELLA.- ¡Cásate conmigo, por favor te lo pido! ¡Soy rica, guapa, culta, tengo una casa maravillosa, un perro...! ¡Todo te lo doy! ¡Todo!

Dr. Jorge García-Ramos Merlo. El microteatro en el aula de E/LE para la enseñanza del español coloquial: *Cuadros de amor y humor, al fresco*, de Alonso de Santos.

XXI Deutscher Hispanistentag. Ludwig-Maximilians-Universität München, 29.03.–02.04.2017

ÉL.- **¡Pero bueno...! ¡Qué manía has cogido!** No me quiero casar, **a ver si te enteras.**

Soy ferroviario. Me gusta conducir trenes por el mundo y no quedarme en casa, tener niños y ver en la televisión esos programas estúpidos que nos cuentan cómo es la vida estúpida de los seres estúpidos. Yo soy un poeta de las vías de alta velocidad. Y odio a las mujeres, **a ver si te enteras.**

ELLA.- **Pues por eso** te quiero más. Necesito sufrir lo más posible viviendo a tu lado.

Seré la Madame Bovary de esta época, Juana de Arco y Teresa de Calcuta a un tiempo. Tengo vocación de mártir de hombres y sé que tú eres el mejor partido del mundo para la desesperación.

ÉL.- ¿No ves que lo hago por tu bien...? ¿No ves que te iba a tratar fatal?

ELLA.- (*Abre un paquete que lleva en sus manos.*) Te he traído un regalo: ábrelo, por favor.

ÉL.- (*Lo coge.*) ¿Qué es? (*Abre el paquete y saca un cinturón de castidad.*) ¿Qué es esto?

ELLA.- **Lo he comprado en El Corte Inglés.** Es de plástico, pero imitación de los antiguos, de los de verdad. Me lo pondré cada vez que te vayas de viaje para que sepas que seré fiel siempre.

ÉL.- (*Mira el artilugio con curiosidad.*) **¡Bueno...! ¡Desde luego...!** Las mujeres cuando os empeñáis en algo...

ELLA.- Soy una mujer muy antigua, necesito un monstruo como tú para ser completamente desgraciada, como mi madre. Yo la he visto llorar desde pequeña, noche tras noche... ¡Yo también tengo derecho a sufrir!

ÉL.- **¡Que no me caso, leches!** ¡Que no me caso, y contigo menos! **¡Paliza, que eres una paliza!** ¡Vete de aquí, y **déjame en paz de una vez!** Antes de casarme contigo me mato.

(*ÉL se pone de nuevo a leer el periódico. ELLA saca una pistola del bolso y se la enseña.*)

ÉL.- ¿Eso qué es?

ELLA.- Una pistola ¿No lo ves?

ÉL.- ¿Qué pasa? ¿Ahora viene el momento del suicidio? Es lo último que nos faltaba ya. Pues por mí puedes matarte si quieres, pero sepárate un poco, por favor, no me manches la ropa. Vete al césped.

Dr. Jorge García-Ramos Merlo. El microteatro en el aula de E/LE para la enseñanza del español coloquial: *Cuadros de amor y humor, al fresco*, de Alonso de Santos.

XXI Deutscher Hispanistentag. Ludwig-Maximilians-Universität München, 29.03.–02.04.2017

ELLA.- Perdona querido, pero no es para matarme yo, sino para matarte a ti. Hay crímenes pasionales que están completamente justificados.

(*ELLA le apunta con el arma. ÉL se pone de pie, pálido.*)

ÉL.- ¿Pero tú estás loca?

ELLA. –Sí. ¿Ahora te das cuenta? Completamente loca. (*Dispara.*)

Fórmulas expresivas y coloquiales

Oye... perdona...

¡Y a ti qué te importa!

¿Quieres que llame a un guardia? **¿eh?**

Pero bueno, ¿tú eres tonta, o qué?

Desde luego,...

¡Y a mí qué me cuentas! Es tu problema.

¡Ah! ¿Y por eso estás enamorada de mí?

Bueno, no te pongas así...

¡Pero bueno...! ¿Qué manía has cogido!

a ver si te enteras

Pues por eso...

Lo he comprado en El Corte Inglés

¡Bueno...! ¡Desde luego...!

¡Que no me caso, leches!

¡Paliza, que eres una paliza!

...y déjame en paz de una vez!

Dr. Jorge García-Ramos Merlo. El microteatro en el aula de E/LE para la enseñanza del español coloquial: *Cuadros de amor y humor, al fresco*, de Alonso de Santos.

XXI Deutscher Hispanistentag. Ludwig-Maximilians-Universität München, 29.03.–02.04.2017

José Luis Alonso de Santos: *Una cuestión de honor*

(UNA CAMA EN LA OSCURIDAD DE UNA HABITACIÓN, ILUMINADA SOLO POR UN LEVE RAYO DE LUNA QUE LLEGA POR UNA VENTANA. ENTRA UN HOMBRE Y ENCIENDE UNA CERILLA. LEVANTA DEL SUELO UNAS PRENDAS TIRADAS DE HOMBRE Y LAS MIRA. ENCIENDE OTRA CERILLA Y SE ACERCA A LA CAMA. VE EN ELLA UN HOMBRE Y UNA MUJER. SE PASA AL OTRO LADO DE LA CAMA, Y ENCIENDE OTRA CERILLA.)

MARIDO.- (HABLA BAJO, COMO PARA NO DESPERTAR AL HOMBRE.) ¡María! (ZARANDEANDO A LA MUJER.) ¡María! ¿Quién es éste? ¡María, no te hagas la dormida, **coño!**

MUJER.- (INCORPORÁNDOSE, MEDIO DORMIDA.) ¡Qué pasa? ¿Qué hora es? ¿Qué haces aquí? ¿Pero tú no estabas en Barcelona?

MARIDO.- ¡No estoy en Barcelona, estoy aquí, **leches!**

MUJER.- ¡Calla, que le vas a despertar!

MARIDO.- ¿Que le voy a despertar? (SIGUE HABLANDO BAJO.) ¿Le voy a despertar...? ¡Lo que voy a hacer es tirarle por la ventana! ¡Ay! ¡**Me he quemado, joder!** (TIRA EL RESTO DE LA CERILLA Y DA LA LUZ DE LA HABITACIÓN. VA AL OTRO LADO DE LA CAMA Y GRITA AL HOMBRE.) ¡Eh tú, **despierta ya, coño! Está como un tronco el tío...**

MUJER.- Es que toma pastillas para dormir.

MARIDO.- ¡Lo mato! ¡**Te juro que lo mato!** ¡Y a ti también! ¿Dónde hay un cuchillo?

(BUSCA POR LOS CAJONES DE LA HABITACIÓN, Y, AL NO ENCONTRARLO, SALE DEL CUARTO HACIA LA COCINA, RESOPLANDO LLENO DE FUROR.)

MUJER.- (AL HOMBRE DORMIDO) Juan, despierta.

AMANTE.- Estoy despierto. Me he hecho el dormido porque no sabía qué hacer. Dice que va a buscar un cuchillo. ¿Quién es **ese tío?**

MUJER.- (CON ABSOLUTA TRANQUILIDAD.) Mi marido.

AMANTE.- (DANDO UN BRINCO EN LA CAMA.) ¿Tu marido? ¿Estás casada y tienes un marido y no me dices nada? No me digas que ésta es su casa, y su cama...

(ELLA LE DICE QUE SÍ CON LA CABEZA, BOSTEZA, Y SE VUELVE A ACOSTAR.)

AMANTE.- ¿Que sí? ¿Que es su casa...?

(ÉL SE LEVANTA DE LA CAMA Y EMPIEZA A VESTIRSE A TODA VELOCIDAD.)

AMANTE.- ¡Y cómo no me has dicho que podía venir tu marido! ¿Qué piso es éste?

MUJER.- Un séptimo ¿No te acuerdas, cuando vinimos?

AMANTE.- No me acuerdo ahora ni de cómo me llamo... (MIRA LA VENTANA.) ¡Un séptimo! ¿La puerta...?

MUJER.- Hay que pasar por ahí delante, y está él.

AMANTE.- Otra salida no habrá, ¿verdad?

MUJER.- Como no te vayas volando...

(ENTRA EL MARIDO FURIOSO, CON UN PEQUEÑO CUCHILLO DE COCINA, SIN PUNTA, EN LAS MANOS. CIERRA LA PUERTA DEL CUARTO DE GOLPE, Y SE COLOCA DELANTE EN POSTURA AGRESIVA.)

MARIDO.- ¡De aquí no sale nadie! ¡A ver qué pasa ahora! ¡**Coño!**

Dr. Jorge García-Ramos Merlo. El microteatro en el aula de E/LE para la enseñanza del español coloquial: *Cuadros de amor y humor, al fresco*, de Alonso de Santos.

XXI Deutscher Hispanistentag. Ludwig-Maximilians-Universität München, 29.03.–02.04.2017

AMANTE.- (ACABANDO DE PONERSE LOS PANTALONES.) ¡Oiga, que esto no es lo que parece, no vaya a pensar que...!

MARIDO.- ¿Que no vaya a pensar? ¿Pero tú te crees que yo soy **gilipollas**? ¡Estabas metido en la cama con mi mujer, te estás poniendo los pantalones, y me dices que no vaya a pensar...!

AMANTE.- Yo no sabía que era su mujer, **se lo juro**. Si lo llego a saber no vengo. O sea, que ha sido sin intención... Estas cosas pasan a veces...

MARIDO.- **¡No pasan, joder, no pasan!** ¡Por lo menos a mí no me pasan! (A ELLA.) ¿Pero este tío quién es?

MUJER.- Un compañero de trabajo...

MARIDO.- ¿Un compañero de trabajo? **¡Y qué coño hace** en mi cama con mi mujer!

AMANTE.- Ya le digo, una equivocación...

MUJER.- (AL AMANTE.) Déjalo, no te esfuerces. No lo va a entender... **Se lo toma todo siempre a la tremenda.**

MARIDO.- ¡Pero qué es lo que tengo yo que entender, a ver! ¿Es que no veo perfectamente claro lo que ha pasado hoy aquí?

MUJER.- Se ha enterado que su mujer está con otro, ¿comprendes? Estaba deprimido, y vino a hablar conmigo. Y hablando, hablando... se le hizo tarde... Al fin y al cabo, tú también tienes algo que ver en esto, digo yo.

MARIDO.- ¿Yo? ¿Qué tengo yo que ver con que a este **cabrón** le engañe su mujer? Yo lo único que tengo que hacer es matarle ahora mismo.

MUJER.- **Qué perra has cogido.** Que te apellides **Calderón** no quiere decir que estemos en una comedia de capa y espada. Esas cosas pasaban antes porque no había televisión.

MARIDO.- ¿Pero tú quieres que te mate a ti también? ¿Es eso lo que quieres?

MUJER.- (VISTIÉNDOSE CON TOTAL CALMA Y NATURALIDAD DELANTE DE LOS DOS HOMBRES.) Mira, tengamos la fiesta en paz. Sé perfectamente por qué has ido tú hoy a Barcelona, hoy y todos los viernes del año, así que es mejor dejarlo. ¿No te parece?

MARIDO.- ¿Y eso qué tiene que ver?

AMANTE.- (VA HACIA LA PUERTA, DESPACIO.) Si no os importa yo me voy... Así podéis hablar más libremente de vuestras cosas...

MARIDO.- (A GRITOS.) ¡Tú te quedas! ¡Y si te vas, te vas por la ventana! (A ELLA.) ¿Se puede saber a qué viene ahora eso de Barcelona, qué tiene que ver con esto?

MUJER.- Calderón, tu puente aéreo termina directamente en una cama del hotel Mindanao aquí en Madrid, cuatro calles más arriba de esta casa.

MARIDO.- (PAUSA.) ¡Eso no es verdad!

MUJER.- ¿A no? Pregúntaselo a la mujer de éste, a Ana, (SEÑALA AL AMANTE, QUE LA MIRA SORPRENDIDO.) ...a ver si no está ahí el hotel Mindanao.

AMANTE.- (SIN COMPRENDER.) ¿A mi mujer? ¿Qué tiene que ver Ana con donde está un hotel...?

MUJER.- Todo tiene que ver en esta vida. Desde las estrellas y los horóscopos, al viento de los ciclones. ¿A que no sabías que las pirámides de Egipto están construidas con la misma orientación que las pagodas chinas? Me voy a hacer un té.

Dr. Jorge García-Ramos Merlo. El microteatro en el aula de E/LE para la enseñanza del español coloquial: *Cuadros de amor y humor, al fresco*, de Alonso de Santos.

XXI Deutscher Hispanistentag. Ludwig-Maximilians-Universität München, 29.03.–02.04.2017

(LA MUJER SALE. LOS HOMBRES SE MIDEN UN TIEMPO CON LA MIRADA SIN SABER QUÉ DECIR.)

AMANTE.- **O sea, a ver si me entero yo...**, que con **este lío** de pirámides y pagodas no me entero de nada... (SEÑALA AL MARIDO.) Ana y tú... entonces eres el tío... no me lo puedo creer... es que no me lo creo...

MARIDO.- ¿Ana Pacheco es tu...? ¿Tú eres el...?

AMANTE.- (DA UNA PATADA EN LA CAMA Y SE HACE DAÑO.) **¡Ay mecagüen la madre que te...! ¡Es para matarte!**

MARIDO.- **No te pongas así, hombre.**

AMANTE.- **¿Que no me ponga así?** O sea, que mi mujer lleva acostándose contigo un año y tú me dices **que no me ponga así**. ¿Y cómo quieres **que me ponga**? ¿Que baile?

MARIDO.- También tú te estabas acostando con la mía...

AMANTE.- ¡Sí, pero una vez sola! ¡No un año!

MARIDO.- Entonces yo te mato a ti una sola vez, y luego tú a mi varias.

AMANTE.- ¡Oye, no estoy para bromas! (DA PASEOS DESESPERADO POR LA HABITACIÓN.) **¡Esta tía...! ¡Me deja, me engaña...! ¡Y ahora resulta que es con este tío...**

MARIDO.- Pues tú no sabes el **trago** que es entrar en tu dormitorio y encontraros como os he encontrado yo, ahí juntos a los dos, desnudos en mi cama...

AMANTE.- Si me hubiera pasado a mí no sé lo que hubiera hecho... ¡Dios mío! No quiero ni pensarlo.

MARIDO.- Por eso había cogido yo el cuchillo.

AMANTE.- (VA HACIA EL OTRO.) ¡Dámelo! ¡Trae! ¡Dame el cuchillo!

MARIDO.- (APARTÁNDOSE.) ¡Oye, no iras a...!

AMANTE.- ¡Trae! (TRATA DE QUITÁRSELO, Y, EN EL FORCEJEJO, SE CORTA EN UN DEDO.) **¡Ay, joder!**

MARIDO.- ¿A ver? Te has hecho un corte. Espera, que te pongo algo... (VA HASTA LA PUERTA, ABRE Y GRITA FUERA.) ¡María! ¡Trae una tirita, que se ha cortado **éste**! (ABRE EL CAJÓN DE LA MESILLA.) Yo creo que había aquí alguna... (VE ENCIMA DE LA MESILLA UN PRESERVATIVO Y LO COGE.) **¡Serás hijo de puta!** ¿Esto qué es, eh?

AMANTE.- ¿Y tú con mi mujer, en el Mandanao?

MARIDO.- ¡Mindanao, no Mandanao;

AMANTE.- ¡Es igual!

MARIDO.- No, no es igual. Es con "i", no con "a".

AMANTE.- ¡Dame eso, que es mío...!

MARIDO.- ¡Quita de aquí, que te...! (FORCEJEAN POR EL PRESERVATIVO, Y AHORA ES EL MARIDO EL QUE SE PINCHA EN UNA MANO CON EL CUCHILLO.) ¡Ay, me he cortado...!

AMANTE.- Perdona... ¿Te has hecho mucho?...

(ENTRA LA MUJER CON LAS TIRITAS, UN ABRIGO Y UNA BOLSA DE VIAJE EN SUS MANOS.)

MUJER.- ¿Para quién es la tirita...? (LOS DOS HOMBRES LE ENSEÑAN SUS HERIDAS POR CUESTIONES DE HONOR. ELLA DEJA LAS TIRITAS SOBRE UN MUEBLE.) La próxima vez

Dr. Jorge García-Ramos Merlo. El microteatro en el aula de E/LE para la enseñanza del español coloquial: *Cuadros de amor y humor, al fresco*, de Alonso de Santos.

XXI Deutscher Hispanistentag. Ludwig-Maximilians-Universität München, 29.03.–02.04.2017

cortaros en el cuello, y bien fuerte a ser posible. Acabo de hablar con Ana por teléfono, y hemos decidido que me voy a vivir a su casa con ella. Somos amigas desde hace **un montón de** tiempo. Desde la universidad, cuando estudiábamos juntas. Vosotros os podéis quedar aquí juntos si queréis, clavándoos el cuchillo el uno al otro y poniéndoos tiritas. En la época del otro Calderón, por lo menos, los hombres se mataban de verdad.

(LOS DOS HOMBRES LA MIRAN IRSE, DESCONCERTADOS, CON SUS HERIDAS LEVANTADAS AL VIENTO DE LA HISTORIA. LUEGO SE MIRAN EL UNO AL OTRO, DESOLADOS Y CONFUSOS DE HABER TENIDO QUE VIVIR EN ÉPOCA TAN POCO HEROICA.)

OSCURO

Fórmulas expresivas y coloquiales

¡María, no te hagas la dormida, **coño!**

¡No estoy en Barcelona, estoy aquí, **leches!**

¡Ay! ¡Me he quemado, **joder!**

¡Eh tú, despierta ya, **coño!**

Está como un tronco el tío...

¡Te juro que lo mato!

¿Quién es **ese tío?**

¡A ver qué pasa ahora! ¡**Coño!**

¿Pero tú te crees que yo soy **gilipollas?**

Yo no sabía que era su mujer, **se lo juro.**

¡No pasan, **joder, no pasan!**

¡Y **qué coño hace** en mi cama con mi mujer!

Se lo toma todo siempre a la tremenda.

¿Qué tengo yo que ver con que a este **cabrón** le engañe su mujer?

Qué perra has cogido.

Que te apellides **Calderón** no quiere decir que estemos en una comedia de capa y espada.

O sea, a ver si me entero yo..., que con este lío

Dr. Jorge García-Ramos Merlo. El microteatro en el aula de E/LE para la enseñanza del español coloquial: *Cuadros de amor y humor, al fresco*, de Alonso de Santos.

XXI Deutscher Hispanistentag. Ludwig-Maximilians-Universität München, 29.03.–02.04.2017

¡Ay mecagiën la madre que te...! ¡Es para matarte!

No te pongas así, hombre. / ¡Que no me ponga así?

¡Esta tía...! ¡Me deja, me engaña...! ¡Y ahora resulta que es con este tío...

Pues tú no sabes el **trago** que es...

¡Ay, joder!

¡Trae una tirita, que se ha cortado éste!

¡Serás hijo de puta!

Somos amigas desde hace **un montón de tiempo**.

Dr. Jorge García-Ramos Merlo. El microteatro en el aula de E/LE para la enseñanza del español coloquial: *Cuadros de amor y humor, al fresco*, de Alonso de Santos.

XXI Deutscher Hispanistentag. Ludwig-Maximilians-Universität München, 29.03.–02.04.2017

José Luis Alonso de Santos: *Entre rejas*

(CÁRCEL DE MUJERES. DOS PRESAS LIMPIAN EL SUELO DE UNA GALERÍA CON UNAS FREGONAS. UNA ES JOVEN, "LA JULI", CON ASPECTO DE COLGADA Y DROGOTA. LA OTRA, MÁS MAYOR, "LA TOMATES", CON PINTA DE AMA DE CASA RURAL Y ACENTO ANDALUZ. CANTURREAN LAS DOS -CADA UNA EN SU ESTILO- MIENTRAS FRIEGAN.)

LA TOMATES.- "Hace tiempo que no siento nada al hacerlo contigo..."

LA JULI.- "Ya no me pongo, ya no me pongo..." (PARA DE FREGAR Y CANTAR, Y MIRA A LA OTRA.) **¡Oye, colega!**

LA TOMATES.- ¿Es a mí?

LA JULI.- No, a mí va a ser. Estamos las dos solas. Como no llame al cubo. **¡No te digo!** ¿Tú por qué estás aquí?

LA TOMATES.- Me ha dicho la celadora que tenía que fregar esto y los servicios.

LA JULI.- **¡No, joder!** Digo que por qué estás aquí, **en el trullo**.

LA TOMATES.- **¡Ah! Yo por na**. Soy inocente.

LA JULI.- Ya, como todas, **mira tú. Pero te digo, a ver si te enteras**, que por qué estás en el **talego; vamos**, que por qué te han traído **los maderos**.

LA TOMATES.- **¡Por na**, ya te lo he dicho! Mala sangre que tiene la gente. **Yo no he hecho na**. (SIGUE FREGANDO.)

LA JULI.- Pues a mí me ha dicho una de la cuarta galería el otro día en el patio que **te cargaste a tu marido** que era cabo de la Guardia Civil. Que le envenenaste los tomates de la ensalada, y que por eso te llaman "La tomates".

LA TOMATES.- **¡To mentira! ¡Yo no he hecho na!** Calumnias de la gente que tiene mal corazón.

LA JULI.- ¡Y dale con el "na"! **¿Y por qué estás aquí, rica?** ¿Por ir a misa?

LA TOMATES.- **Era un desaborío y un mustío, y estaba to el día** diciendo que me iba a meter dos tiros si me asomaba a la puerta la calle. La compra me la tenía que traer una vecina, y si tenía que ir al médico o algo, **él al lao**, de guardia.

LA JULI.- **Claro, por eso te lo cargaste**.

LA TOMATES.- **¡Yo qué va! Él, que se suicidó pa que me la liara yo**.

LA JULI.- **¡Venga ya, no te enrolles tía!** ¡Va él a...!

LA TOMATES.- Tú no conocías a ese **malaje**. ¡Firme me ponía cuando me regañaba por algo! O me hacía cosas peores que no te voy a contar porque me da hasta vergüenza hablarlas. Y encima me engañaba.

LA JULI.- ¿Sí? ¿Con otra?

LA TOMATES.- ¡No, con un cabo de la Guardia Civil va a ser!

LA JULI.- **Y tú los pillaste enrollados**, y le metiste el veneno...

LA TOMATES.- **¡Que no, joder, que pesá te pones!** ¿Y tú, por qué estás aquí, **a ver**, tanto preguntar?

LA JULI.- Yo por nada. Soy inocente. Una cartera que me encontré, que dijeron que yo la había cogido..., y la iba a devolver ya...

Dr. Jorge García-Ramos Merlo. El microteatro en el aula de E/LE para la enseñanza del español coloquial: *Cuadros de amor y humor, al fresco*, de Alonso de Santos.

XXI Deutscher Hispanistentag. Ludwig-Maximilians-Universität München, 29.03.–02.04.2017

LA TOMATES.- ¿Y sólo por eso estás aquí? ¡Qué lástima!

LA JULI.- Bueno, lo malo es que me había encontrado más otras veces. Que me encuentro yo muchas carteras, **vamos**. **Oye**, ¿y cómo te enteraste de lo de la otra? ¿Un anónimo?

LA TOMATES.- **¡Qué va!** Que me daba na más que la mitad el sueldo y **me lo olí**. La otra mitad se lo daba a **la tía esa**. Un día me disfracé con un abrigo que me dejó una vecina, y le seguí. "Me voy a por el periódico", dice. Yo le sigo sin que me vea, se mete en una casa, yo espero un poco, luego me meto por una ventana que da al patio y les cojo allí **dale que te pego** a los dos. Y yo sin poderme asomar a la puerta la calle **pa** que no me miraran **los tíos**... Y a mi niño, que le pegaba cada palo que lo tenía **señalaíco** de cardenales el animal, con cuatro años que tiene **la criatura**.

LA JULI.- ¿Y cómo le metiste el veneno en los tomates? ¿Con **una chuta**?

LA TOMATES.- **¡Yo qué va!** ¡Él, que **se lo tomaría pa** amargarme la vida!

LA JULI.- **¡Joder, qué borde eres, tía!** ¿Qué pasa? Si yo no se lo voy a contar a nadie. Claro, el abogado, que te ha dicho **que no largues**, que luego todo se sabe. Pero yo **soy legal, por mi madre que no abro el pico**. ¿Y él qué hizo?

LA TOMATES.- ¿Quién?

LA JULI.- Tu difunto. ¿Qué hizo cuando le diste el veneno? ¿Vomitaba?

LA TOMATES.- Ah, no sé. Yo me había ido ese día a casa de mi madre con el niño a hacer unas cortinas.

LA JULI.- ¿**Pa** la coartada?

LA TOMATES.- No, **pal** salón.

LA JULI.- ¿Y quién descubrió el **fiambre**? ¿Una vecina?

LA TOMATES.- Tampoco lo sé, ni me importa.

LA JULI.- **¡Joder!** Una cosa es **que no quieras largar**, y otra que parezcas tonta. **¡Estoy hasta la polla!** Esta fregona se clava. Se me están poniendo las manos moradas del palo este...

LA TOMATES.- **¡Cuidao!** ¡La Boqui, que viene!

(UNA FUNCIONARIA CRUZA LA GALERÍA. ANTE SU PRESENCIA CERCANA SE PONEN LAS DOS A FREGAR EL SUELO CON MÁS ENTUSIASMO Y RAPIDEZ, MIENTRAS SIGUEN CANTURREANDO.)

LA JULI.- **“Yo no me pongo, yo no me pongo...”**

LA TOMATES.- "Se me está quitando **lo buena que estoy**, y me está viniendo lo malo por dentro..."

(LA FUNCIONARIA SALE.)

LA JULI.- ¡Ya! ¡Frena, tú, que ya se ha largado!

(COMPRUEBAN QUE LA FUNCIONARIA HA DESAPARECIDO.)

LA JULI.- ¿Cómo te llamas?

LA TOMATES.- ¿Yo?

LA JULI.- ¡No, yo!

LA TOMATES.- María Fernanda. ¿Y tú?

LA JULI.- Margarita, pero aquí todos me dicen La Juli.

LA TOMATES.- ¡Ah! ¿Por qué?

Dr. Jorge García-Ramos Merlo. El microteatro en el aula de E/LE para la enseñanza del español coloquial: *Cuadros de amor y humor, al fresco*, de Alonso de Santos.

XXI Deutscher Hispanistentag. Ludwig-Maximilians-Universität München, 29.03.–02.04.2017

LA JULI.- Porque me dieron, cuando llegué, la cama de una que salió que se llamaba La Juli, y dijeron todas: "Tú, **La Juli**".

LA TOMATES.- ¿Y de dónde eres?

LA JULI.- Yo de Pamplona. De donde los Sanfermines.

LA TOMATES.- Pues yo soy de Úbeda, **de Jaén, de donde los olivos. ¡Huy, de Pamplona, de donde los Sanfermines!** ¡Qué frío debe de hacer allí!, ¿no? **¡Tan parriba!**

LA JULI.- En invierno **te cagas de frío**.

LA TOMATES.- **Pues** yo estoy tol día **helá, hija**. Y aquí en la cárcel, **congelá**.

(LA JULI SACA UNA CAJETILLA Y ENCIENDE UN CIGARRO.)

LA TOMATES.- **Oye**, ¿me das un cigarro, **pa** entrar en calor, que yo no tengo?

LA JULI.- Te doy uno si me cuentas bien lo que hiciste, como si fuera una novela. A mí me encantan las novelas, **tía**. Con otros nombres, o como quieras, pero habla ya, **condená**.

LA TOMATES.- (SE ACERCA.) **Na, pues eso**: esto era un señor muy malo y una mujer muy buena. Él la apuntaba muchas veces con una pistola que tenía **pa meterle miedo**, y ella se estaba volviendo loca. Un día que se había ido ella a casa de su madre con el niño **pa** hacer unas cortinas **pal** salón, va él y la llama por teléfono y le dice: "Tú, que me duele la tripa, que me he tomado unos tomates y por lo visto estaban verdes. ¿Hay bicarbonato en casa?" Y ella va y le dice: "Sí, en un paquetito blanco en el armario de la cocina". Él se conoce que se equivoca, se toma el matarratas y se muere. El cigarro. (LE COGE EL CIGARRO Y LO ENCIENDE. FUMA DISFRUTANDO DEL TABACO.)

LA JULI.- ¿Y por eso estás tú en el **talego**? ¿Porque se equivocó?

LA TOMATES.- ¿No te he dicho que era inocente? ¡Lo que pasa es que no hay justicia en el mundo **pa** las mujeres **maltratás!**

LA JULI.- **¡Ya! ¡Tararí que te vi!** Lo que pasa es que se está poniendo de moda **cargarse a** los maridos, que lo he oído en la tele. Y a mí me parece muy bien, **qué quieres que te diga**. Yo es que **me los cepillaba** a todos. Siete **puñalás** a cada uno por sinvergüenzas, por **pringaos**, por canallas, por maricones, por hipócritas y por todo lo demás. Lo que pasa es que **a mí me molan los troncos**. Es mi cruz.

LA TOMATES.- ¿Qué **troncos**?

LA JULI.- Todos. Todos los **troncos** me van a mí: altos, bajos, listos, gilipollas, con gafas, calvos, guapos, feos..., yo me hacía un vis a vis hasta con el médico de la enfermería, que mira que es feo y canijo. En toda mi vida no he visto un pavo que no me guste. Por eso me veo como me veo. Qué le voy a hacer.

LA TOMATES.- Pues yo no sé qué les ves a **los troncos esos**, como tú dices. A mí me dejan fría. Debe ser por el marido que he tenido, que me ha **dejao inmunizá**.

LA JULI.- **A mí me ponen** más caliente que la estufa de la capilla. Es lo peor de la cárcel, que estemos separadas de los hombres. Se conoce que en eso está el castigo. Si yo fuera el mandamás del mundo, cárceles mixtas, como los colegios.

LA TOMATES.- ¿Y qué le ves tú a **los tíos**, que tanto te gustan, **si es que puede saberse**?

LA JULI.- ¡Desnudos! ¡Yo los veo desnudos, **tía!** Subiéndoseme encima y recorriéndome por todos los lados como si fuera el agua caliente de la ducha. Mordiéndome como una manzana, y haciendo que se me abran las carnes como si estuviera tomando el sol en una playa.

Dr. Jorge García-Ramos Merlo. El microteatro en el aula de E/LE para la enseñanza del español coloquial: *Cuadros de amor y humor, al fresco*, de Alonso de Santos.

XXI Deutscher Hispanistentag. Ludwig-Maximilians-Universität München, 29.03.–02.04.2017

LA TOMATES.- **¡Huy, ésta! Hija**, eso debe ser en las novelas que a ti te gustan tanto. En la vida real, ni ducha, ni pera, ni albaricoque. Con un cabo de la Guardia Civil tenías tú que dar. Se te iba a pasar la calentura en un santiamén. ¿Pero qué haces metiendo y sacando la fregona en el cubo? ¡Se te está saliendo **tol** agua!

LA JULI.- Estaba soñando que estaba en el cielo, y que estaba todo lleno de **tíos**.

LA TOMATES.- **Pues ándate con cuidado** no te vayas a encontrar con mi difunto. Le conocerás por el tricornio. Aunque ése tiene que estar en el infierno.

LA JULI.- Entonces, tú le dejaste a propósito el matarratas allí para que él...

LA TOMATES.- ¡Yo, de qué! ¡Te lo he dicho por decir, pa que me dieras el cigarro! Se murió de una enfermedad, o de lo que fuera, que a ti no te importa. (SE ALEJA CON SU CUBO Y SU FREGONA.)

LA JULI.- (GRITANDO.) **¡Mira, tronca...!** ¡El próximo día te va a dar tabaco **tu puta madre!** **¿Me oyes?**

LA TOMATES.- **¡Anda ya, que te den, rica!**

LA JULI.- **¡Tomates! ¡Que eres una tomates!**

(SALEN LAS DOS, CADA UNA POR UN LADO, CON SUS CUBOS Y FREGONAS, CANTANDO SUS CANCIONES, Y MASTICANDO LAS NOVELERAS TRAGEDIAS DE SUS VIDAS.)

OSCURO

Fórmulas expresivas y coloquiales

¡Oye, colega!

¡No te digo!

¡No, joder!

Digo que por qué estás aquí, en el **trullo**.

¡Ah! Yo por **na**.

Ya, como todas, **mira tú. Pero te digo, a ver si te enteras**, que por qué estás en el **talego**; **vamos**, que por qué te han traído **los maderos**.

te cargaste a tu marido

¡To mentira! ¡Yo no he hecho **na!**

¿Y por qué estás aquí, **rica?**

Era un **desaborío** y un **mustio**, y estaba **to** el día

él al **lao**

Dr. Jorge García-Ramos Merlo. El microteatro en el aula de E/LE para la enseñanza del español coloquial: *Cuadros de amor y humor, al fresco*, de Alonso de Santos.
XXI Deutscher Hispanistentag. Ludwig-Maximilians-Universität München, 29.03.–02.04.2017

Claro, por eso te lo cargaste.

¡Yo qué va!

Él, que se suicidó **pa que me la liara yo.**

¡Venga ya, no te enrolles tía!

Tú no conocías a ese **malaje.**

Y tú los pillaste enrollados,

¡Que no, joder, que pesá te pones!

¿Y tú, por qué estás aquí, **a ver**, tanto preguntar?

Que me encuentro yo muchas carteras, **vamos. Oye**, ¿y cómo te enteraste de lo de la otra?

¡Qué va!

Que me daba na más que la mitad el sueldo y **me lo olí**

La otra mitad se lo daba a **la tía esa**

y les cojo allí **dale que te pego** a los dos.

pa que no me miraran **los tíos...**

Le pegaba cada palo que lo tenía **señalaíco** de cardenales, con cuatro años que tiene **la criatura.**

¿Y cómo le metiste el veneno en los tomates? ¿Con **una chuta?**

¡Yo qué va!

¡Joder, qué borde eres, tía!

Claro, el abogado, que te ha dicho **que no largues**, que luego todo se sabe. Pero yo **soy legal, por mi madre que no abro el pico.**

¿**Pa** la coartada? - No, **pal** salón.

¿Y quién descubrió el **fiambre?**

¡Joder! Una cosa es **que no quieras largar**, y otra que parezcas tonta. **¡Estoy hasta la polla!**

¡Cuidao!

“Yo no me pongo, yo no me pongo...”

"Se me está quitando **lo buena que estoy...**"

"Tú, **La Juli**".

Pues yo soy de Úbeda, **de Jaén, de donde los olivos. ¡Huy, de Pamplona, de donde los Sanfermines!** ¡Qué frío debe de hacer allí!, ¿no? **¡Tan parriba!**

En invierno **te cagas de frío.**

Pues yo estoy tol día **helá, hija.** Y aquí en la cárcel, **congelá.**

Oye, ¿me das un cigarro, **pa** entrar en calor,...?

A mí me encantan las novelas, **tía.**

Dr. Jorge García-Ramos Merlo. El microteatro en el aula de E/LE para la enseñanza del español coloquial: *Cuadros de amor y humor, al fresco*, de Alonso de Santos.

XXI Deutscher Hispanistentag. Ludwig-Maximilians-Universität München, 29.03.–02.04.2017

pero habla ya, **condená**.

Na, pues eso

pa meterle miedo / pa hacer unas cortinas **pal** salón, /... **pa** las mujeres **maltratás!**

¿Y por eso estás tú en el **talego**?

¡Ya! ¡Tararí que te vi! Lo que pasa es que se está poniendo de moda **cargarse a** los maridos, que lo he oído en la tele. Y a mí me parece muy bien, **qué quieres que te diga**. Yo es que **me los cepillaba** a todos. Siete **puñalás** a cada uno por sinvergüenzas, por **pringaos**, por canallas, por maricones, por hipócritas y por todo lo demás. Lo que pasa es que **a mí me molan los troncos**.

Lo que pasa es que **a mí me molan los troncos**. ¿Qué **troncos**? -Todos. Todos los **troncos** me van a mí: altos, bajos, listos, gilipollas, con gafas, calvos, guapos, feos...; - Pues yo no sé qué les ves a **los troncos esos**, como tú dices.

que me ha **dejao inmunizá**.

A mí me ponen más caliente que la estufa de la capilla.

¿Y qué le ves tú a **los tíos**, que tanto te gustan, **si es que puede saberse**?

¡Yo los veo desnudos, **tía!** / todo lleno de **tíos**.

¡Huy, ésta! Hija, eso debe ser en las novelas

¡Se te está saliendo **tol** agua!

Pues ándate con cuidado

¡Mira, tronca...! ¡El próximo día te va a dar tabaco **tu puta madre!** **¿Me oyes?** - **¡Anda ya, que te den, rica!** **¡Tomates!** **¡Que eres una tomates!**

Dr. Jorge García-Ramos Merlo. El microteatro en el aula de E/LE para la enseñanza del español coloquial: *Cuadros de amor y humor, al fresco*, de Alonso de Santos.

XXI Deutscher Hispanistentag. Ludwig-Maximilians-Universität München, 29.03.–02.04.2017

José Luis Alonso de Santos: *Complejo de mucha castración*

(UNA MUJER JOVEN, NEURÓTICA DE VOCACIÓN, HABLA CON SU PSICOANALISTA PORTEÑA, TENDIDA EN EL TÍPICO DIVÁN. LLORA SUS SUFRIMIENTOS DE FORMA INFANTILIZADA Y COMPULSIVA. LA PSICOANALISTA, DE EDAD MADURA, ASISTE A LA TERAPIA TOMANDO NOTAS, Y MIRANDO DE VEZ EN CUANDO EL RELOJ CON CARA DE RESIGNACIÓN.)

PACIENTE.- (LLORANDO.) ¡No puedo más! ¡No puedo seguir viviendo así! ¡No como, no duermo, no puedo respirar...! ¡Cuando está lejos no puedo vivir sin él, y si está a mi lado no lo soporto! (LLORA.) Nuestra vida juntos es un desastre. Y si me separo de él, me moriré de pena. Y él igual. A veces nos ponemos los dos a llorar y nos tiramos horas. Sufrimos como niños a los que les falta...

DOCTORA.- ¿Sí? ¿Por qué te **callás**? ¿Qué ibas a decir?

PACIENTE.- Eso, que parecemos unos niños los dos.

DOCTORA.- No, no. **Vos** estabas diciendo otra cosa. Algo importante, y te cortó la represión. (LEYENDO SUS NOTAS.) Dijiste vos: "niños a los que le falta..." ¿Qué les falta...?

PACIENTE.- ¿Que a los niños les falta algo? ¿He dicho yo eso?

DOCTORA.- ¡**Sí, vos!** No voy a decirlo yo. Ahora mismo lo verbalizaste.

PACIENTE.- No me acuerdo... ¿Los juguetes les faltan a los niños?

DOCTORA.- No, ibas a decir otra cosa. No **dejés** que la censura interior te tapone el brote de tu inconsciente. ¿Qué es lo que le falta a la niña?

PACIENTE.- ¿Un amiguito? ¿Caramelos? ¿Dinero para ir al cine...?

DOCTORA.- ¡No, no, no...!

PACIENTE.- ¿Vestiditos? ¿Un buen colegio? ¿Un helado...?

DOCTORA.- ¡Que no, viste! ¡Le faltá su pene! ¡Ya está dicho de una vez! **¿Comprendés? Vos misma lo dijiste.** El pene que no tenés y que se quedó tu papá con él. Ahí está el trauma originario.

PACIENTE.- (SE INCORPORA SORPRENDIDA, CON LOS OJOS MUY ABIERTOS.) ¿Sí?

DOCTORA.- Está más claro que el agua. La madre es la enemiga, porque el pene del padre es para ella, no para **vos que te quedás rabiando** sin pene en la cuna cuando te lo quitaba. ¿A que vos llorabas mucho en la cuna de pequeña?

PACIENTE.- A lo mejor. No me acuerdo. Como hace tanto tiempo...

DOCTORA.- Mecanismos de defensa que afloran.

PACIENTE.- ¿Y eso tiene que ver con que me pelee con Carlos todo el tiempo?

DOCTORA.- Natural. Lo **querés** tener, y lo **querés** destruir. Cuando vos tenés el pene de Carlos querés arrancárselo para guardártelo, y él no quiere, y ahí está el conflicto.

PACIENTE.- No me había dado cuenta, pero ahora que usted lo dice... A lo mejor por eso no me gusta que se quite cuando él ya..., y yo no...

DOCTORA.- ¿Viste? ¡Ahí está! Él se quita. Él se pone, y cuando a vos te gusta se quita. Como tu padre hacía. **Vos** amabas a tu padre. Lo deseabas...

Dr. Jorge García-Ramos Merlo. El microteatro en el aula de E/LE para la enseñanza del español coloquial: *Cuadros de amor y humor, al fresco*, de Alonso de Santos.

XXI Deutscher Hispanistentag. Ludwig-Maximilians-Universität München, 29.03.–02.04.2017

PACIENTE.- ¿A mi padre? ¡Ah, no! ¡Eso sí que no! Pero si mi padre es muy feo, y está muy mayor. Yo creo que eso no...

DOCTORA.- **Pero vos qué sabrás.** ¿No decís que eras pequeña y no te acordás? ¿O de unas cosas sí te **acordás** y de otras cosas no te **acordás**? Seamos consecuentes. ¿De pequeña no lo abrazabas, y lo besabas, y te subías encima siempre que podías?

PACIENTE.- Sí, eso sí... Pero picaba. Me acuerdo de eso muy bien. Tenía la barba dura y raspaba. Mi padre era labrador, ¿sabe? Ahora ya está muy mayor.

DOCTORA.- Razón de más.

PACIENTE.- ¿Ah, sí? ¿El que sea muy mayor?

DOCTORA.- No, el que fuera labrador. El contacto con la naturaleza despertó en vos más tu libido perversa infantil. Le verías allí en la era, entre el trigo y la paja, y tus ojos de niña ansiaban su pene. Y luego el proceso se ha repetido con Carlos, y estamos en las mismas. Carlos es tu padre actual, como si dijéramos.

PACIENTE.- ¿Entonces Carlos y mi padre...?

DOCTORA.- Son sólo el pene que **vos necesitás y rechazás** tan desesperadamente.

PACIENTE.- ¿Por eso me siento vacía sin él...?

DOCTORA.- Claro, luego llega él y te llena con el pene que te falta.

PACIENTE.- ¿Y él por qué se pelea conmigo, si a él no le falta el pene?

DOCTORA.- A él le falta la madre que **vos representás** sin serlo.

PACIENTE.- Qué lío, ¿no?

DOCTORA.- No es ningún lío. Es transparente para el que quiere ver. Te quiere y te odia. Como vos, por su carencia.

PACIENTE.- O sea, que a él lo que le falta entonces son... los pechos...

DOCTORA.- Como si dijéramos. **Podés** verlo así si **querés**.

PACIENTE.- ¿Y esto de que nos falten tantas cosas a los dos será malo?

DOCTORA.- Es doloroso. **Ya lo ves vos como llorás.** De ahí vienen todos los problemas del mundo: las guerras, las enfermedades mentales, la incomunicación... todo. La cultura occidental está colocada, como si dijéramos, encima del complejo de Edipo. **Tirás del** complejo, y se te cae el edificio encima. A mí misma me pasó mucho tiempo. **Sufrí más de lo que te podés imaginar.** Julio César se llamaba mi tormento. Hice una transferencia en él, del vínculo amoroso de la figura paterna, y estaba desesperada, humillada, destrozada, a punto del suicidio, qué se yo. Era un amor salvaje y sin esperanzas, porque él quería a otra. Y yo era víctima de la privación del objeto, y sin cuna donde refugiarme...

PACIENTE.- Fíjese...

DOCTORA.- Después de probarlo todo para intentar aliviarme: psicoanalistas como yo, el alcohol, las drogas, el desenfreno sexual, las cebollitas esas pequeñas de la medicina homeopática, la comida macrobiótica... nada. Hasta que al final me di cuenta de que mi sufrimiento era un complejo de castración por falta de pene. Y me decidí, y me operé.

PACIENTE.- ¿Se operó? ¿Pero eso se opera?

DOCTORA.- Pero, claro. En Casablanca me operaron. Me pusieron un pene lindo, y se acabaron todos mis problemas. **Mirá, mirá qué lindo me quedó.** (Y LA PSICOANALISTA SE SUBE LA FALDA PARA MOSTRAR SUS ATRIBUTOS A LA ESCANDALIZADA PACIENTE.)

OSCURO

Fórmulas expresivas y coloquiales

El *voseo* en Argentina

¿Por qué te **callás**?

Vos estabas diciendo otra cosa.

¡**Sí, vos!**

No **dejés** que...

¿**Comprendés**? **Vos** misma lo dijiste.

vos que te quedás rabiando

Lo **querés** tener, y lo **querés** destruir.

Vos amabas a tu padre.

Pero vos qué **sabrás**.

¿O de unas cosas sí te **acordás** y de otras cosas no te **acordás**?

que **vos necesitás** y **rechazás**

vos representás

Podés verlo así si **querés**.

Ya lo ves vos como **llorás**.

Tirás del complejo, y se te cae el edificio encima.

Sufrí más de lo que te podés imaginar.

Mirá, mirá qué lindo me **quedó**.

Dr. Jorge García-Ramos Merlo. El microteatro en el aula de E/LE para la enseñanza del español coloquial: *Cuadros de amor y humor, al fresco*, de Alonso de Santos.

XXI Deutscher Hispanistentag. Ludwig-Maximilians-Universität München, 29.03.–02.04.2017

José Luis Alonso de Santos: *A diez euros la copa*

(ANDAMIO DE UN EDIFICIO EN OBRAS. DOS ALBAÑILES, JUAN Y RUFINO, SENTADOS. SACAN UNAS TARTERAS Y SE PONEN A COMER. LLEGA OTRO, ANDRÉS, Y SE SIENTA A SU LADO. TIENEN UNOS CINCUENTA AÑOS CADA UNO.)

ANDRÉS.- (SENTÁNDOSE.) ¡Qué hay, Juan! ¡Hola Rufino!

RUFINO.- Hola, Andrés.

JUAN.- Hola, Andrés, **¿cómo va eso?** (COMIENDO.)

ANDRÉS.- **Tirando.** (ABRE TAMBIÉN SU TARTERA CON LA COMIDA Y LA MIRA ABSORTO, SIN PROBARLA.)

JUAN.- ¿Qué pasa, no hay apetito?

ANDRÉS.- Nada. No puedo **meter un bocado en la boca.**

RUFINO.- ¿Quieres un poco de bacalao? Está muy bueno.

ANDRÉS.- No, déjalo. (APARTA LA TARTERA Y LA DEJA A UN LADO.)

JUAN.- Andrés, no puedes seguir así. En serio te lo digo. Tienes que hacer algo, si no, vas a acabar mal. Ya no eres un crío para **andar metido en estos líos.**

RUFINO.- Además se va a enterar un día tu mujer, y **la vas a tener.**

ANDRÉS.- ¿Y qué queréis que haga? ¿Que me tire al tren?

JUAN.- No seas exagerado. No será para tanto.

ANDRÉS.- No puedo dejarla, **te lo juro.** No puedo. Lo he intentado, pero no puedo. Me paso el día pensando en ella; y por la noche más. El rato que estoy con ella es lo único bueno de mi vida.

RUFINO.- Pero eso además **te saldrá por un pico.** Si tienes que ir todos los días a la barra americana esa... ¿A cómo sale le copa allí?

ANDRÉS.- A diez euros. Algunas veces me hacen descuento... cuando no está el dueño no me cobra.

JUAN.- ¿Y ella qué dice? **¿La mujer esa?**

ANDRÉS.- **¿Trini?** Nada, que me quiere. Qué va a decir.

JUAN.- ¿Y tú qué le dices a ella?

ANDRÉS.- Pues lo mismo. No sé, cosas. Allí tampoco hablamos mucho, como está la música tan alta...

JUAN.- ¿Y tú mujer no nota nada?

ANDRÉS.- **Se lo huele.** Está todo el día que en qué hora nos vinimos del pueblo, que si tal, que si cual... No sé qué hacer, Juan, **estoy hecho polvo.** Yo lo único que quiero es estar allí, en la barra, a su lado... Bueno, ella está al otro lado de la barra, pero está allí... Lo demás no me importa, ni mi mujer, ni mis hijos... Ni siquiera me importáis vosotros, y eso que sois mis mejores amigos.

RUFINO.- **¡Hombre, Andrés!**

ANDRÉS.- ¿Vosotros habéis estado enamorados alguna vez? Pero enamorados de verdad...

JUAN.- (CON LA BOCA LLENA.) De mi mujer a lo mejor, cuando éramos novios, de jóvenes..., no me acuerdo.

Dr. Jorge García-Ramos Merlo. El microteatro en el aula de E/LE para la enseñanza del español coloquial: *Cuadros de amor y humor, al fresco*, de Alonso de Santos.

XXI Deutscher Hispanistentag. Ludwig-Maximilians-Universität München, 29.03.–02.04.2017

RUFINO.- Yo de mi mujer también, **si acaso...**, aunque no creo...

ANDRÉS.- Yo digo enamorado... no de la mujer de uno. Que la quiero, ¿comprendéis?

JUAN.- Si quieres que te diga la verdad, de esto tuyo tiene la culpa la televisión. Sí, te lo digo en serio. Mucha gente ve la televisión y se pone luego a hacer lo que ve en las películas. Y pasa lo que pasa. Toma, come algo...

ANDRÉS.- (LE APARTA EL BRAZO CON LA TAJADA DE BACALAO QUE EL OTRO INTENTA METERLE EN LA BOCA.) **¡Que no quiero bacalao, no seas pesado!** Me como la manzana... (EMPIEZA A COMERSE LA MANZANA.) He pensado que a lo mejor me divorcio.

RUFINO.- **¡Qué dices, chalao!** Como vas tú ahora, a tu edad además...

ANDRÉS.- La edad es lo de menos. Ahora se puede uno divorciar si quiere. No es como antes...

JUAN.- ¿Y qué dirán los vecinos? ¿Y tus hijos?

RUFINO.- Pero, ¿tú crees que esa chica te quiere de verdad? ¿Y si luego **te sale rana**?

ANDRÉS.- **Le parto la cara.** Además, que no. Es muy buena chica. Aunque trabaje allí. Ella lo que quiere de verdad es ser modista. La ropa que lleva se la ha hecho ella. Tiene un niño pequeño, eso sí, pero a mí no me importa.

JUAN.- ¿Que tiene un hijo? **Vamos, no jodas, Andrés.** ¿Te vas a separar de tu mujer para irte a vivir con una tía que tiene un hijo?

ANDRÉS.- ¿No tengo yo tres?

JUAN.- Pero ya son mayores. **No es lo mismo, no jodas.** No sé cómo no te das cuenta. ¿De quién es ese hijo?

ANDRÉS.- De ella, y de su padre.

JUAN.- Desde luego, tú cuando no comes bien, te explicas de mala manera. De su padre, claro. Todo el mundo es hijo de su padre. Pero, ¿de qué padre?, eso es lo que digo. Que quién le hizo el niño, vamos, hablando mal y pronto.

ANDRÉS.- Pues eso, ella dice que su padre. El padre de ella, que vivía con ella, y bebía, y un día... Pero ahora ya no vive con ella.

RUFINO.- ¿Su padre? ¿Que es el hijo de su abuelo?

ANDRÉS.- Lo que sea, a mí me da igual. Como si es hijo de su tía. Yo la quiero a ella, y si tiene niño, con niño, me da lo mismo.

JUAN.- **¡Puf! ¡En qué lío te has metido!** (SUENA UNA SIRENA.) Al tajo. Tú piénsatelo bien, piénsatelo bien. Ya sabes cómo son esas cosas luego. (SE LEVANTAN DEL ANDAMIO.) Bueno, ¿vas al piso de arriba?

RUFINO.- Yo sí. Subo contigo.

ANDRÉS.- Entonces tú, Juan, lo del divorcio, ¿cómo lo ves?

JUAN.- Mal. Cómo lo voy a ver. ¿Te esperamos a la salida?

ANDRÉS.- No, tengo que ir a verla. ¿Me dejáis diez euros para la copa? Me he quedado sin dinero...

(BUSCAN EN SUS BOLSILLOS DE MALA GANA JUAN Y RUFINO.)

JUAN.- De esto tiene la culpa la maldita televisión...

RUFINO.- ¡Toma, enamorado...!

Dr. Jorge García-Ramos Merlo. El microteatro en el aula de E/LE para la enseñanza del español coloquial: *Cuadros de amor y humor, al fresco*, de Alonso de Santos.

XXI Deutscher Hispanistentag. Ludwig-Maximilians-Universität München, 29.03.–02.04.2017

(LE DAN ENTRE LOS DOS EL DINERO A ANDRÉS, Y SALEN CADA UNO POR SU LADO.)

OSCURO

Fórmulas expresivas y coloquiales

¿cómo va eso? Tirando.

meter un bocado en la boca

andar metido en estos líos

Además se va a enterar un día tu mujer, y **la vas a tener.**

No puedo dejarla, **te lo juro.**

Pero eso además **te saldrá por un pico.**

¿La mujer esa? ¿Trini?

¿Y tú mujer no nota nada? / **Se lo huele.**

No sé qué hacer, Juan, **estoy hecho polvo.**

¡Hombre, Andrés!

si acaso..., aunque no creo...

¡Que no quiero bacalao, no seas pesado!

¡Qué dices, chalao!

¿Y si luego **te sale rana?**

Le parto la cara.

Vamos, no jodas, Andrés.

No es lo mismo, **no jodas.**

¡Puf! ¡En qué lío te has metido!

Dr. Jorge García-Ramos Merlo. El microteatro en el aula de E/LE para la enseñanza del español coloquial: *Cuadros de amor y humor, al fresco*, de Alonso de Santos.

XXI Deutscher Hispanistentag. Ludwig-Maximilians-Universität München, 29.03.–02.04.2017

José Luis Alonso de Santos: *Buenos días, señor doctor*

(DOS SEÑORAS DE AVANZADÍSIMA EDAD, EN DOS CAMAS CONTIGUAS EN UN HOSPITAL, ENCHUFADAS AL GOTA A GOTA Y A OTROS APARATOS CLÍNICOS.)

ISA.- (MEDIO INCORPORADA, BUSCA EN SU MESILLA.) ¿Has visto tú mi espejo?

CARMINA.- ¿Yo? Por qué voy a haberlo visto yo.

ISA.- Pues porque estás ahí al lado. Y porque te conozco.

CARMINA.- A ver si te crees que soy como tú, que me dices que no sabes dónde está mi barra de labios y luego cuando él llega tienes los labios siempre pintados.

ISA.- Te he dicho veinte veces que no tengo tu barra de labios.

CARMINA.- Ni yo tu espejo. Así que estamos en paz.

ISA.- ¿Qué hora es?

CARMINA.- No sé. Se me ha parado el reloj.

ISA.- ¡Ah!, ¿no sabes? Me coges el espejo para que no pueda arreglarme **y encima** no me quieres decir cuánto falta para que venga. ¡Pero qué envidiosa y qué mala eres! ¡Todo porque ayer estuvo conmigo más tiempo que contigo!

CARMINA.- (INCORPORÁNDOSE.) ¡Porque eres una egoísta! Eso es lo que pasa. Le estuve entreteniendo todo lo que pudiste para que luego tuviera que darse prisa conmigo. Pero me sonrió muy cariñoso, y en cambio contigo estuvo frío y seco.

ISA.- ¡**Tú qué sabrás!** Lo primero que tienes que hacer es no mirar cuando esté conmigo, que estás todo el tiempo ahí **con los ojos clavados como un búho**. Y no toser, que no paras de toser cuando está aquí, y luego no vuelves a toser en todo el día.

CARMINA.- **Estás rabiosa** porque sabes que hoy me va a hacer pruebas y no lo puedes aguantar. Vamos a estar solos los dos, y esto te come por dentro.

ISA.- ¡**Huy, "solos los dos"!** ¿Y la enfermera qué? Además a mí también va a hacerme pruebas un día de éstos.

CARMINA.- ¿A ti pruebas? ¿De qué? ¡Pero si estás desahuciada! ¿Qué pruebas va a hacerte?

ISA.- ¡Desahuciada lo estarás tú, que tienes más operaciones encima que un quirófano! (CARMINA SE ECHA A LLORAR.) **Anda. Ahora se pone a llorar.** (CARGÁNDOSE DE PACIENCIA.) **Qué te pasa, vamos a ver.**

CARMINA.- ¡Es que soy muy feliz! Vamos a estar juntos al fin. Y esta vez no voy a ser una tonta como he sido siempre con los hombres por mi timidez. En cuanto me mire, me desnudo y me ofrezco a él. Me da igual lo que pase después.

ISA.- Lo que pasará será que te sacarán de aquí y te llevarán al psiquiátrico. "Me desnudo y me ofrezco a él..." Como sabes que te van a poner el biombo de un momento a otro, ya deliras.

CARMINA.- ¡Envidia! ¡**Envidia cochina!** Me quiere a mí porque estoy más enferma, y soy más guapa y más joven.

ISA.- "Más joven", dice, **la vejistorio esta**, que es del siglo pasado.

CARMINA.- ¡Y tú más! Tienes noventa años, así que me llevas uno, que lo vi en tus papeles.

Dr. Jorge García-Ramos Merlo. El microteatro en el aula de E/LE para la enseñanza del español coloquial: *Cuadros de amor y humor, al fresco*, de Alonso de Santos.

XXI Deutscher Hispanistentag. Ludwig-Maximilians-Universität München, 29.03.–02.04.2017

ISA.- Están equivocados. Nací en 1910, **para que te enteres**. Así que ahora tengo...

CARMINA.- Once años.

ISA.- ¡Once años voy a tener...!

CARMINA.- Once años te quitas, digo.

ISA.- ¡**Bueno**, se acabó! Dame el espejo o te arranco el gota a gota y cuando llegue **la has diñado**.

CARMINA.- Qué fina eres hablando. Da gusto contigo. Se nota que fuiste a un colegio de pago de pequeña.

ISA.- ¡Que me des mi espejo o no te hablo más!

CARMINA.- Por mí como si pides que te trasladen a otra planta.

ISA.- Eso es lo que tú quieres, ya lo sé yo, para quedarte sola con él. ¡**Pues vas lista!**

CARMINA.- ¡Que viene, que viene!

ISA.- ¡Ay Dios mío, y estoy sin arreglar!

(MIRAN AL LATERAL POR DONDE SE SUPONE VIENE EL DOCTOR, Y RÁPIDAMENTE SE GIRAN CADA UNA AL LADO CONTRARIO DE LA OTRA, UNA CON EL ESPEJO Y LA OTRA CON LA BARRA DE LABIOS, Y SE DAN LOS ÚLTIMOS TOQUES. LUEGO, SE COLOCAN SONRIENTES Y COQUETAS MIRANDO AL LUGAR POR DONDE VIENE EL DOCTOR.)

CARMINA.- Isa, ¿tú crees que habrá médicos también en el otro mundo?

ISA.- Sí, Carmina, pero no te pienso dejar ir sola, para que te los quedes todos, que te conozco.

(LLEGA EL MÉDICO, CON SU BATA BLANCA INMACULADA, ALTO, GUAPO, LLENO DE UNA LUZ ESPECIAL, Y CON UNA SONRISA DE ÁNGEL EN LA CARA.)

DOCTOR.- Buenos días, señoras.

LAS DOS.- (AL MÉDICO, QUE SE ACERCA.) ¡Buenos días, señor doctor!

OSCURO

Fórmulas expresivas y coloquiales

y **encima** no me quieres decir cuánto falta para que venga.

con los ojos clavados como un búho

¡Huy, "solos los dos"! Tú qué sabrás!

Estás **rabiosa** porque sabes que...

Anda. Ahora se pone a llorar.

Qué te pasa, vamos a ver.

Dr. Jorge García-Ramos Merlo. El microteatro en el aula de E/LE para la enseñanza del español coloquial: *Cuadros de amor y humor, al fresco*, de Alonso de Santos.

XXI Deutscher Hispanistentag. Ludwig-Maximilians-Universität München, 29.03.–02.04.2017

¡Envidia cochina!

"Más joven", dice, **la vejstorio esta**,

Nací en 1910, **para que te enteres**.

¡Bueno, se acabó! Dame el espejo o te arranco el gota a gota y cuando llegue **la has diñado**.

¡Pues vas lista!

Dr. Jorge García-Ramos Merlo. El microteatro en el aula de E/LE para la enseñanza del español coloquial: *Cuadros de amor y humor, al fresco*, de Alonso de Santos.

XXI Deutscher Hispanistentag. Ludwig-Maximilians-Universität München, 29.03.–02.04.2017

José Luis Alonso de Santos: *Lapislázuli*

Monólogo. Paulina (personaje)

(CALLE. NOCHE DE INVIERNO. UNA VIEJA VAGABUNDA SE PARA DEBAJO DE UNA FAROLA, CON UN COCHECITO ANTIGUO DE NIÑO EN EL QUE LLEVA UN PAQUETE DE HARAPOS Y UNOS GRANDES CARTONES. VA HABLANDO CONSIGO MISMA, EN UN MONOLOGO SIN FINAL, COMO PERSONA ACOSTUMBRADA A ESTAR SIEMPRE SOLA.)

PAULINA.- ¿Ya estamos otra vez? **Eres una pesada, Paulina**, eso es lo que te pasa a ti, **que eres una pesada**. Y lo has sido toda tu vida. Venga a repetirte las cosas una y mil veces, como si eso sirviera para algo... ¿Que no tenía que haberlo hecho? **A buenas horas, mangas verdes**. ¡Ya! "Que me tenía que haber aguantado, como otras veces, y que voy a ir al infierno por mala." **Pues mira qué bien**. Por lo menos allí se estará calentita. **¿Sabes lo que te digo? Que a ver si me dejas un poco en paz ya, guapa**. Me sé todo lo que me vas a decir de memoria. No hace falta que me lo repitas más, que **estás hecha un loro. Siempre con lo mismo, siempre con lo mismo...** ¿Entonces qué tenía que haber hecho según tú? **¡A ver!** ¿Dejar que se aprovecharan de mí como otras veces? Tú lo que quieres es que yo sea **una pobre tonta, y no me da la gana**. ¿Tú sabes lo que cuesta hoy día encontrar unos buenos cartones como estos? Son de los gordos, mira, de los que no entra frío al dormir, ni humedad con el rocío de la mañana. Y tú sabes que si cojo humedad me duele luego mucho la espalda. Si hubieran sido unos cartones normales, de esos que se encuentran por ahí en cualquier sitio, no me hubiera importado. Pero estos son los mejores cartones que he tenido en toda mi vida. Son tan buenos que hasta se podrían anunciar en televisión: "¡Si quiere un buen cartón para dormir a la intemperie, consiga uno como los de Paulina, son los mejores!" Claro, por eso él, en cuanto **les echó el ojo** se puso a **hacerme cucamonas** y a tratar de **caerme simpático**. Para quitármelos, como han hecho siempre todos los hombres que se han acercado a mí: de niña en el colegio, de jovencita cuando salía con chicos, o de mayor, cuando ya era una mujer. Ellos llegaban, sonreían muy amables y un día se iban llevándose todo: mis muñecas, mis libros, mi cuerpo, mi casa, mis ilusiones, mis niños... mis queridos niños..., (SE LIMPIA UNA LÁGRIMA.) y mis cartones. Era lo que faltaba ya. (SACA UN VIEJO PAÑUELO Y SE SUENA LOS MOCOS RUIDOSAMENTE) El primer día que se acercó, se puso a mi lado y me dio de su botella, eso sí, y yo acepté. Todavía era guapo, a pesar de su barba canosa y sus pocos dientes. Me dijo que de joven tuvo un puesto muy importante en cosas de dinero. **¡Huy, sí!** Yo le creí. Hablaba con mucha cultura, y se le veía un hombre leído. Pero luego **le dio por** beber, según me contó, por una desgracia familiar que tuvo, y se le empezó a ir la cabeza y la vida por la botella, como a tantos otros. Y claro, como te sonrió, tú, **tonta de ti**, que nunca aprenderás, dejaste que se tumbara contigo en aquel pasillo del metro. El sitio era mío, pero yo le dejé. Había hueco de sobra para los dos. Además, así me hacía compañía **un rato**. Es muy triste estar sola a todas horas, **no me digas que no**. ¡Bueno, sí! ¡Por qué voy a negarlo! No fue sólo por eso. Hasta me hice ilusiones. ¡A mi edad! Siempre me ha pasado lo mismo con los hombres. Mi imaginación ha ido mucho más lejos que la vida. Te sonrío uno, te da de beber y le coges cariño, qué quieres que te diga. Pero eso no le daba derecho a querer quedarse con mis cartones. No señor. Ni siquiera a pesar de la caricia que me hizo, que ya sé que es en eso en lo que estás pensando. ¡Sí! ¡Me hizo una caricia, y me gustó! ¿Y qué? ¿Qué tiene que ver una cosa con la otra? ¡Mujer fácil, mujer fácil...! **Vamos, no me vengas con bobadas a estas alturas**. ¡Hacía tanto tiempo que no me tocaba nadie! Me pasó la mano, suavemente, en la oscuridad del pasillo del metro, primero por la

Dr. Jorge García-Ramos Merlo. El microteatro en el aula de E/LE para la enseñanza del español coloquial: *Cuadros de amor y humor, al fresco*, de Alonso de Santos.

XXI Deutscher Hispanistentag. Ludwig-Maximilians-Universität München, 29.03.–02.04.2017

cabeza y la cara, luego por el cuerpo (LO HACE ELLA TORPEMENTE.) ...debajo de la ropa y de todos mis años... Tuve un escalofrío de jovencita, **de verdad te lo digo**. Por un momento me sentí como entonces... y empezó a bajarme la sangre hacia abajo... ¡Hacía tanto tiempo que no me tocaba nadie! De joven sí, claro. **¡Huy!** ¿No te acuerdas? Menudo éxito tenía yo con los hombres. Todos me miraban con esos ojos llenos de deseo que se les pone, y me gustaba. Era como si yo fuera una fuente y ellos tuvieran tanta sed... Tenía un cuerpo precioso, sobre todo cuando me arreglaba, y unos pechos **que daba gloria verlos**. **¡Ah!** Y lo mejor eran los ojos. Ahora ya casi ni veo, y los tengo pequeños y arrugados, pero entonces, ¿te acuerdas? "¡Lapislázuli!" me llamaban. El primero que me lo dijo fue aquel chico con cara de malo de la tienda de abajo de casa. **Luego se corrió la voz** y todos lo decían: "¡Tiene los ojos como el Lapislázuli!" Y empezaron a decirme así. A mí me gustaba. Me hacía sentirme como una piedra preciosa. (MUEVE EL COCHECITO DE UN LADO A OTRO COMO SI ESTUVIERA ACUNANDO A UN NIÑO). Él no me dijo ni cómo se llamaba. Se lo pregunté pero no me contestó. Sólo hizo un gesto así, con la mano, como diciendo: "Nosotros no tenemos nombre". Pues yo sí. **Es lo que yo me digo**: ¿Qué tiene que ver ser una pobre vieja inútil con tener nombre o no? Paulina me llamo. Y de joven me llamaban "Lapislázuli". Paulina Lapislázuli. Se lo dije y me sonrió, dejando ver una boca grande y bonita, a pesar de que le faltaran algunos dientes. ¡Y tú, como eres tonta de nacimiento le dejaste ver dónde escondías los cartones! Al día siguiente habían volado, él y los cartones. Me tiré varios días y varias noches buscándole por todos los sitios: en los albergues de caridad, en los túneles de los metros, debajo de los puentes, en los oscuros portales de las casas en ruinas, en los callejones donde se tiran las sobras de los mercados... ¡Tenía que encontrarle! ¡No podían engañarme una vez más y que todo quedara como si nada! ¡Esta vez, no lo consentiría! **Y lo encontré. Vaya si lo encontré**. Una semana más tarde, durmiendo en los urinarios de un parque, plácidamente envuelto en mis cartones. Era de noche, y estaba solo. Sonreía. Estaría soñando seguramente con aquella época en que tenía familia, era alguien y trabajaba en asuntos de dinero. Me acerqué lentamente, sin hacer ningún ruido, casi sin respirar. Saqué mis viejas agujas de hacer punto que guardo en mi bolsa desde que me las dio mi madre, hace tantos años. Estas... (SACA LAS AGUJAS) Ahora ya no se hacen agujas así de buenas, **¡qué va!** Aparté mis cartones de su cuerpo, y le clavé una en el corazón. (REPITE EL MOVIMIENTO QUE HIZO, CLAVANDO LA AGUJA AHORA LENTAMENTE EN SU PAQUETE DE HARAPOS.) Fue muy fácil. Él ni se movió. Entró la aguja despacito en su cuerpo, como si su carne fuera masa de hacer pan. Le dio como un pequeño calambre y luego se quedó quieto y tranquilo, sin dejar de sonreír. (SACA LA AGUJA DE LOS HARAPOS, Y LAS VUELVE A GUARDAR ENTRE SUS COSAS.) Le quité mis cartones y salí de aquel urinario de caballeros que tenía un olor muy fuerte, como a amoníaco. Fuera hacía frío, y brillaban con mucha fuerza las estrellas del cielo.

(MIRA HACIA ARRIBA UN MOMENTO, SE AJUSTA LA ROPA A SU CUERPO, Y LUEGO SE ALEJA PERDIÉNDOSE EN LA NOCHE CON SU COCHECITO Y SUS CARTONES.)

OSCURO

Fórmulas expresivas y coloquiales

Eres una pesada, Paulina, eso es lo que te pasa a ti, **que eres una pesada**.

A buenas horas, mangas verdes.

Pues mira qué bien.

¿Sabes lo que te digo? Que a ver si me dejas un poco en paz ya, guapa.

No hace falta que me lo repitas más, que **estás hecha un loro**

Tú lo que quieres es que sea una pobre tonta, **y no me da la gana**.

Claro, por eso él, en cuanto **les echó el ojo se puso a hacerme cucamonas y a tratar de caerme simpático**.

¡Huy, sí! Yo le creí.

Te sonríe uno, te da de beber y le coges cariño, **qué quieres que te diga**.

Vamos, no me vengas con bobadas a estas alturas.

De joven sí, claro. **¡Huy!** ¿No te acuerdas?

y unos pechos **que daba gloria verlos**. **¡Ah!** Y lo mejor eran los ojos.

Luego **se corrió la voz** y todos lo decían

Es lo que yo me digo: ¿Qué tiene que ver ser una pobre vieja inútil con tener nombre o no?
Paulina me llamo.

Y lo encontré. Vaya si lo encontré.